

Jalonada con una feria del libro de segunda mano permanente, la Cuesta de Moyano en Madrid atrae desde 1925 a una característica *fauna* bibliófila, desde escritores que buscan inspiración para sus futuros títulos hasta curiosos o cazadores de *tesoros* de papel. Las librerías *de viejo* viven actualmente una paradoja: por un lado, la tecnología ha facilitado el acercamiento a volúmenes exóticos o descatalogados, pero también Internet ha terminado diluyendo la especialización del librero en materias concretas.

«Vivo rodeado de ellos, pero aun así siento que con cada libro establezco una relación especial. Para mí, representan la libertad, me ayudan a poner los pies sobre la tierra», explica Álvaro Prieto, actual librero al frente de E y P, establecimiento abierto en 1975 por su padre y que ahora cuenta con su propio puesto en Moyano. Una relación multidireccional heredada: al igual que el oficio, Prieto continúa con la especialización de la casa: la genealogía heráldica, disciplina dedicada al estudio de la simbología escondida detrás de escudos y blasones para descubrir pequeñas particularidades de la historia. «Desde el colegio me ha gustado la asignatura y es la mejor manera de conocer la realidad», puntualiza el librero.

La librería E y P siempre ha sido un referente a la hora de tasar estos volúmenes: «Antes la gente venía a nosotros para preguntarnos por el precio, tanto por cuestiones de herencias como por curiosidad. Pero ahora quien marca el precio es el propio mercado. Lo peor es que hay mucho particular que se quiere deshacer de estas obras a través de plataformas no especializadas, como Wallapop y Todocolección, y lo venden a un precio ridículo. Ahí no tenemos nada que hacer, porque la gente compara sin saber lo que realmente tiene entre sus manos», subraya a *La Lectura*.

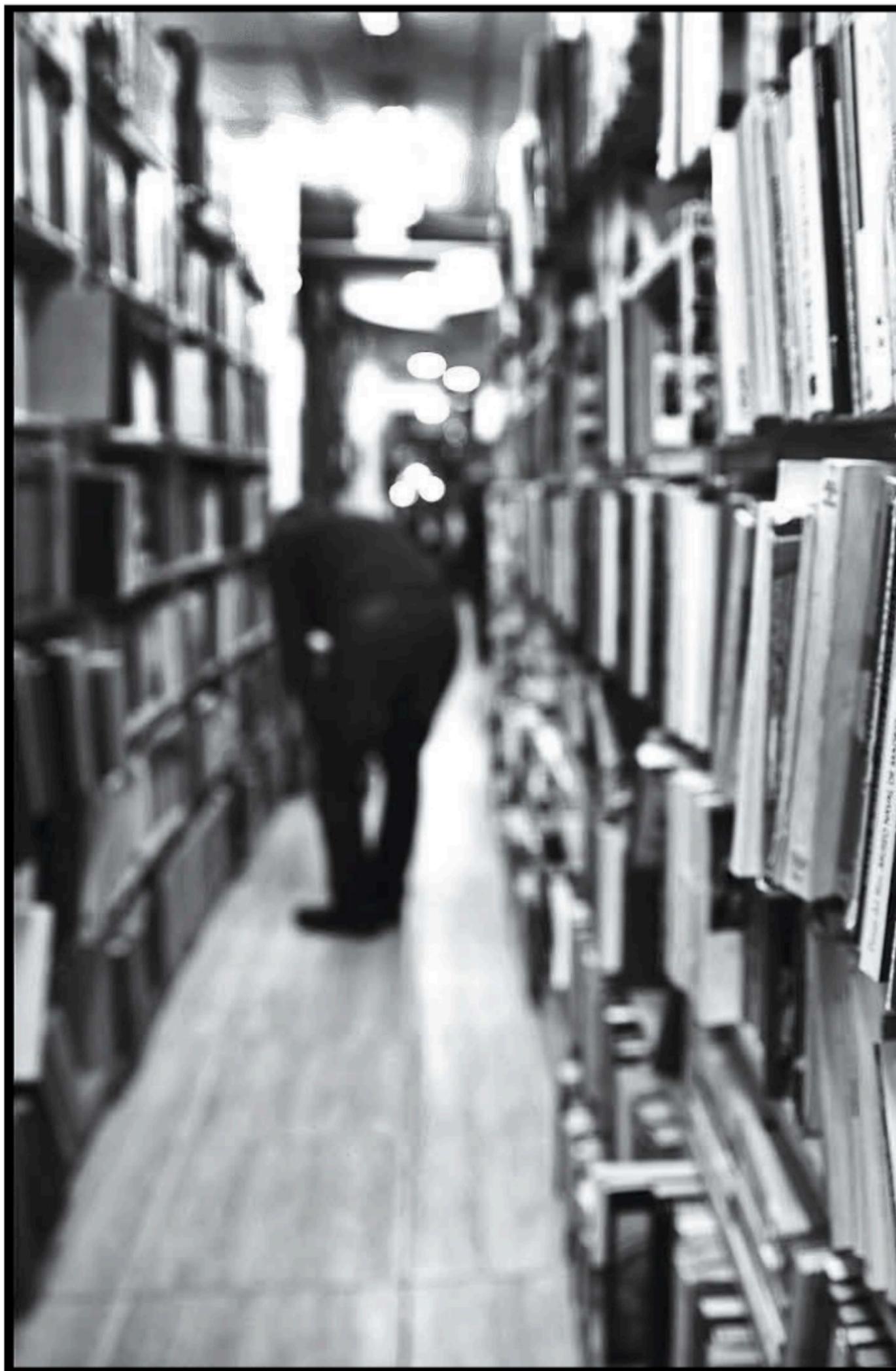
«Se ha perdido el respeto por la especialización. Antes acudías a un experto para que, gra-

cias a su experiencia, te aconsejara y te fiabas de esa persona. Pero ahora la gente se fía de cualquier usuario que sube un anuncio. Los que nos dedicamos a las librerías de barrio vemos cómo es imposible sobrevivir sin asociarnos a plataformas más grandes, como Iberlibro,

por **MÓNICA VAN DER SCHOOT**

fotografías de **JOSÉ AYMÁ**

que en diciembre de 2008 compró Amazon. Es desolador porque se pierde el factor humano, que es lo más divertido de este trabajo», relata Soraya Plaza, que, junto a sus hermanos, dirige la madrileña librería de segunda mano Ábaco, con sede en Quedo y Cuatro Caminos. «Te-



**6%** El porcentaje de incremento en la demanda de libros de segunda mano con respecto al año pasado, siendo los diccionarios, las enciclopedias y los atlas los más buscados

**38%** La subida en la oferta de cómics de segunda mano, lo que los sitúa como el género más pujante de este año. Tintín, Astérix y Mortadelo y Filemón son los álbumes más deseados



nemos nuestra propia página web y sin la gran ventana de posibilidades que te permite esta herramienta, no tendríamos la suficiente capacidad para funcionar», añade.

Con el objetivo de perpetuar el factor humano, perdido entre los infinitos flujos de información, algunas librerías han decidido plantar cara a este nuevo modelo y se han reunido en diferentes asociaciones.

Es el caso de Libris, asociación de librerías de viejo creada en 1989 que cuenta con la colaboración de 39 establecimientos de toda España. «Utilizamos las ferias de otoño para conocer de primera mano a los verdaderos bibliófilos, los que realmente disfrutan de las joyas que tiene nuestro país», alega Beatriz Miguel Azcárraga, dueña de la librería Salambó, presidenta de Libris y la encargada de organizar la 33ª edición de la Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo, que arrancó ayer, jueves 28, en el paseo de Recoletos con pregón de María Dueñas y el ingenioso cartel ilustrado por Fernando Vicente.

**Calidez.** La cita contará con un total de 32 puestos especializados en diferentes materias, como arte, historia, ciencia. La misma presidenta desvela que este año el público podrá encontrar «más de medio millón de curiosidades descatalogadas para todos los bolsillos».

Durante medio mes, las librerías que aún confían en la calidez como valor diferencial salen a la calle para exhibir sus tesoros guardados en los almacenes. Una oportunidad única para conocer de primera mano

cómo se diferencia un libro antiguo de uno viejo. «Un libro antiguo lo puedo vender por uno o dos euros en las ferias, pero un libro viejo se identifica por

rarezas: la edición (si ha habido mucha tirada), si está muy solicitado o por el material del que está hecha la portada», explica Miguel Azcárraga.

«Hace algún tiempo, en Francia se aprobó una ley que obligaba a grandes plataformas, como Amazon, a cobrar un gasto de envío mínimo. Es una gran medida para ayudarnos a los pequeños comercios, porque nosotros corremos con los gastos de envío y de vuelta si algo sucede. Si Amazon pierde el paquete, la pérdida es ínfima, pero si nos pasa a nosotros, se puede tambalear nuestro mes. Lamentablemente, no se contempla esa posibilidad en España», continúa la responsable de Libris.

Durante la visita por los grandes almacenes de la feria madrileña, la dueña de Salambó (ubicada en Ciudad Lineal) comenta que desde la Asociación profesional del Libro y Coleccionismo Antiguos Uniliber pretenden divulgar un método híbrido que compagine las ventas *online* con el trato personal.

«En las librerías de barrio pretendemos un continuo reciclaje», explica Soraya Plaza. «Es decir, ofrecemos la posibilidad de compra *online* de segunda mano, pero intentamos que esa relación no se quede aquí. Son libros, no chapas. Nos esforzamos mucho en cuidar nuestro producto. Pero también,

a través de plataformas como las redes sociales, queremos conocer cuáles son las impresiones del lector. Intentamos que la cultura se convierta en un proceso más interactivo porque aprendemos todos. El que no lee, realmente es porque **L** no quiere».

## En busca del tesoro en las librerías 'de viejo'



Una treintena de establecimientos se dan cita en la Feria del Libro Viejo y Antiguo de Madrid